



Boletín interior

B. 57/3
A. H. N.
GUERRA CIVIL
del
comisariado
de la
9ª división

Año I

Semana del 15 al 21 de agosto de 1937

Núm. 7

LOS COMISARIOS PUEDEN CONSEGUIR FORTIFICACIONES SOLIDAS

La experiencia de las últimas operaciones a base del empleo de grandes masas de aviación y artillería sobre las primeras líneas, nos han demostrado que únicamente se puede resistir este fuego con buenas trincheras y sólidos refugios. No es suficiente el débil parapeto y la rudimentaria chavola. El problema adquiere proporciones y los Comisarios tienen la obligación de abordarlo con rapidez y energía.

Se dirá que para realizar prontamente una fortificación de esta importancia son necesarios grandes equipos de zapadores; que se precisan numerosas palas y picos; que no andamos muy sobrados de material... Pero al Comisario ha de sobrarle audacia para encontrarlo. Si no hay zapadores suficientes, hay soldados de sobra que pasan horas y horas en las trincheras sin hacer nada. Les domina el tedio cuando el Comisario no sabe sacudirlo. El Comisario tiene que luchar contra este enemigo como si fuera el peor faccioso, agitando rápidamente la trinchera con un buen trabajo político. Por medio de charlas, por medio de artículos y dibujos sencillos en el periódico mural convencerá a los soldados de este nuevo y sólido sistema de fortificaciones. Le va en ello su seguridad y el mantenimiento de la posición. E inmediatamente entregarles un pico y una pala. Hace unos días me decía un oficial de zapadores: Si eso está bien, pero el soldado no sabe construir chavolas ni refugios y estropea la trinchera. Esto se evita organizando pequeñas clases en las que un sargento o un técnico de zapadores los instruya en este manejo del pico y de la pala. En muy pocas sesiones se puede conseguir buenos soldados zapadores.

No sobran los picos y las palas. Sin embargo cuando se quiere se encuentran. Estamos en un país eminentemente agrícola. Raro es la casa donde no hay un pico, un azadón o una reja de arado. Se recurre a la ayuda de los campesinos. Se busca en la granja abandonada. No hace muchos días que encontramos en cierta buhardilla de una casa de campo próxima al frente diez picos y varias hachas cubiertas de polvo. En un pueblo cercano al frente, a una llamada por el altavoz seguida de unas requisas complementarias, se ha encontrado picos y palas más que suficientes y que no se utilizaban.

No nos dan el material en la mano con etiqueta. Pero se puede improvisar el material. Por todas partes sobran los postes del telégrafo en las zonas batidas. Cortados convenientemente, de noche o cuando sea podemos obtener puntales formidables. La techumbre de las casas destruidas por la aviación, también ofrece buenos materiales. Hasta las chapas y las biguetas de los anuncios de la carretera hemos visto utilizarlos en las trincheras.

Para un Comisario que se precie medianamente de serlo no hay obstáculo insuperable. Todo es posible para conseguir el triunfo.

ORGANIZACION DEL TRABAJO

En nuestro último Boletín hemos publicado un proyecto de horario de trabajos mediante el cual reformándole, acoplándole a las características de cada unidad pueda facilitarse una buena preparación física, cultural, política y militar a todos los componentes de las Brigadas, Batallones y Compañías de la División.

Sin embargo, ha sido exclusivamente el camarada Comisario de la III Brigada el capaz de elaborar de acuerdo con el mando militar un programa por el que ha de regirse la unidad durante su estancia en la plaza. En él—lo diremos de paso—se señalan pequeños defectos entre los que se cuenta a nuestro juicio ese de hacer, por ejemplo tan prolongada la siesta, de las 13,30 a las 16,00 horas. Pero es el caso que allí, en el citado horario, se especifican cuales han de ser las actividades de los combatientes, durante todo el día. Y esto es lo importante. El soldado desde que se levanta a las siete de la ma-

fiana, hasta las veintidós horas en que se retira a descansar está ocupado constantemente, haciendo instrucción teórica y táctica, acudiendo a las Conferencias de los Comisarios, atendiendo a su formación cultural, etc.

Es este el trabajo realizado en la [] Brigada el que debe servir como norma en sus actividades al resto de los Comisarios de la División. El hacer un horario que sirva para ocupar la vida diaria de los combatientes es cuestión de gran interés al que hay que dedicarse con todo entusiasmo. Y tanto como a elaborar ese programa de actividades, a vigilar su cumplimiento. De nada serviría el proyecto que ha hecho el citado camarada, si no se preocupase de ver en qué medida se lleva a la práctica.

Nuestro mayor deseo debe ser el mantener a las unidades en constante actividad, pendientes siempre los hombres que las forman de preocupaciones que han de beneficiarles. Que los combatientes sepan que uno de los peores enemigos, es ese no hacer nada que se ha observado hasta aquí. En tanto subsista esta situación, hasta que no aniquilemos definitivamente al enemigo, el reposo y la confianza deben ser sustituidos por una actividad permanente. De esta forma, tendremos un Ejército fuerte, activo que sea capaz de correr sin pausa detrás del enemigo hasta echarlo fuera de las fronteras de nuestro país.

TRABAJO DE LAS BRIGADAS

Ha sido regular el trabajo de los Comisarios y Delegados políticos de la División en el transcurso de la pasada semana. A través de la lectura de los partes diarios y en nuestras visitas, hemos podido comprobar que se trabaja con lentitud y que desde luego no se llevan a la práctica muchas de las tareas, algunas de importancia, que se marcan en los Boletines y en nuestras reuniones ordinarias.

En nuestra última reunión se hizo una crítica justa de nuestro trabajo señalándose que mantenemos buenos proyectos pero que con posterioridad difícilmente sabemos transformar en cosas prácticas. Así por ejemplo, en esa misma reunión se dijo que todos los Comisarios y Delegados tenían que reunirse con los mandos militares respectivos para discutir y planear la mejor forma de llevar adelante la tarea impuesta de dar una mayor movilidad a nuestras unidades. Esto no sabemos se haya hecho, sobre todo por cuantos estaban presentes en la reunión.

Otra cosa de que se habló y que también hemos dicho en nuestros Boletines es que debemos preocuparnos de sistematizar la propaganda al enemigo. Se hace propaganda cerca del enemigo, pero no tanta como las circunstancias exigen. Ahora que es evidente la descomposición del Ejército de Franco tenemos que intensificar la propaganda oral y escrita ya que para ello tenemos buenas posibilidades.

Hay otros asuntos de interés tratados en nuestras reuniones no llevados a la práctica, uno de ellos el esclarecimiento e importancia que en nuestro Ejército tienen los cabos y sargentos. Sobre esta cuestión convenía abrir una buena campaña en la prensa de las Brigadas, en los periódicos murales, mediante charlas colectivas donde se evidencie lo que vale un buen sargento, un cabo que sabe cumplir con su deber.

Parte de estas tareas y las que nos marcamos en la pasada reunión, tienen que ser planteadas y resueltas en el transcurso de estos seis días próximos.

Guión de charlas para esta semana

- 1.º **Que son las Compañías modelo**
Los mejores soldados para la Compañía modelo. Una Compañía modelo en cada Batallón.
- 2.º **Las bases fundamentales de nuestro Ejército.**
(Véase Vanguardia del día 13).
- 3.º **El aseo una de las preocupaciones del soldado.**
Limpieza de trincheras. Bañarse y afeitarse con frecuencia.
- 4.º **Nuestra retaguardia.**
Fortalecimiento del Gobierno del Frente Popular. Contra los provocadores y los espías.
- 5.º **Importancia de las fortificaciones.**
Las enseñanzas de las últimas operaciones. Todos los combatientes a fortificar.
- 6.º **En qué medida nos ayudan los países democráticos.**
La visita de los representantes del Frente Popular de París. El comportamiento de los Gobiernos democráticos.